

# La Crónica

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y ANUNCIOS  
DE HUESCA

**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**

Huesca: un mes, 1 peseta.  
Fuera: un trimestre, 3'50  
(Pago adelantado.)

**PROPIETARIO**

**MARIANO CASTANERA**

*Redaccion y Administracion*  
8, Sancho Abarca, 8.

**ANUNCIOS**

Diez céntimos peseta linea  
Formas especiales, anun-  
cios de temporada y comu-  
nicados, precios convencio-  
nales.

## Sección Religiosa.

**SANTOS DE MAÑANA.**—San Delfín, obispo.—Ayuno con abstinencia de carne.  
**CULTOS.**—Las misas conventuales en la Catedral. San Lorenzo y San Pedro  
á las nueve y cuarto.  
La Hora Santa en San Vicente el Real de 4 y 1/2 á 5 y 1/2 de la tarde.  
**CORTE DE MARÍA.**—Visita á Nuestra Señora de las Nieves en San Pedro.

## AVISO IMPORTANTE

En la más antigua y acreditada tintorería de **Cipriano Polo ca-  
lle de Lanuza** (antes San Martín) número 30, se sigue tiñendo toda  
clase de ropas nuevas y usadas con arreglo á los nuevos adelantos del arte.  
También se tiñen velos, blondas y mantillas y se quita toda clase de  
manchas con perfección, prontitud y economía.  
Probad y veréis los buenos resultados que da dicho establecimiento.  
También se tiñe, se prensa y abatana toda clase de ropas de lana.

## TALLER DE RELOJERIA

DE MARIANO LÁZARO

Gran rebaja en toda clase de com-  
posturas de relojes, cajas de músi-  
cas y timbres eléctricos.

COSO-BAJO NÚMERO 8, HUESCA.



# ADMINISTRACIÓN DE LA CRÓNICA

Esta Administración avisa á todos los señores suscriptores al periódico, que todavía se hallan en descubierto de sus respectivos abonos, que muy pronto serán puestos en circulación los recibos correspondientes, rogándoles que procuren hacerlos efectivos á la mayor brevedad, con el fin de no originarnos perjuicios.

El Administrador.

## Sección de Noticias.

Entre las erratas que ayer nuestros cajistas hicieron aparecer en el periódico, hay una que necesita rectificarse.

Al dar cuenta de los candidatos que se cree presentaranse en las próximas elecciones de diputados á Cortes, decía el suelto:

En Boltaña, D. Ramón Lacadena, constitucional y D. Simón Laclaustra republicano y en Huesca D. Emilio Castelar; debiendo decir; en *Boltaña, D. Ramón Lacadena, constitucional; en Barbastro, D. Lorenzo Alvarez Capra, constitucional y D. Simón Laclaustra republicano y en Huesca, D. Emilio Castelar.*

Que esto último era lo que nosotros habíamos dado á las cajas.

Y pasamos por alto otras erratas de poca monta, que el buen juicio de nuestros lectores haría subsanar.

Por el Gobierno civil de esta provincia, ha sido nombrado perito de carruajes el inteligente industrial D. José Sabaté, en sustitución de don Pedro Sala, que desempeñaba igual cargo.

Para cambiar impresiones y tratar asuntos de interés para su partido, ayer se reunieron los federales pactistas de esta ciudad, tomando acuerdos relacionados con el nuevo manifiesto de su jefe Sr. Pi y Margall.

Han tratado unos ladrones de robar la caja de fondos de la Diputación de Córdoba; el malvado proyecto fracasó gracias al apercebimiento del conserje de la casa.

Percances á los que no está sujeta la de la Diputación de Huesca<sup>c</sup> seguramente.

---

En el *Boletín Oficial* aparecen anunciadas las vacantes de las plazas de secretarios de los pueblos de Juseu y Castejón de Sobrarbe, dotadas respectivamente con 240 pesetas y 400 pesetas con obligación éste de poner de su cuenta sellos de correo, papel blanco y conducción de los quintos á la capital de la zona.

---

La prensa de Zaragoza, aplaude un acto desinteresado y desprendido de nuestro ilustre prelado.

Parece que la torre de la iglesia de Santa Engracia, iglesia que aunque enclavada en aquella población, pertenece á la diócesis de Huesca, se encontraba en tal estado que amenazaba ruina inminente. El cura párroco de Santa Engracia hizo presente el peligro á algunos de los individuos de la comisión de Monumentos, sin que obtuviera contestación satisfactoria. Por el contrario se le indicó que por las vías ordinarias no se conseguirían medios de atender al reparo tan pronto como la necesidad exigía.

Pero el Sr. Alda que se apercibió del caso ordenó que se formara el presupuesto de gastos y que se comenzasen las obras necesarias. Obras que están ya casi terminadas y con las cuales se ha evitado quizás una catástrofe y se ha hecho, desde luego, desaparecer un peligro que no amenazaba poco á la magnífica portada de Santa Engracia declarada hace tiempo monumento de la nación.

Unimos nuestros sinceros aplausos á los de la prensa zaragozana y felicitamos á nuestro digno prelado que tan bien cumple con los múltiples deberes de su alta misión.

---

Para asistir á un Consejo de Guerra, que ha de celebrarse en nuestra ciudad, en breve, han sido designados como censor y vocales respectivamente, los Sres. D. Manuel Gimeno, D. Juan Salado, D. José Serra y don Jacinto Romeo de Castro.

---

Ha sido nombrado Delegado de Hacienda de esta provincia, el de igual clase de Soria, D. Enrique Magariño.

El de Huesca, Sr. Sevillano, pasará á otro cargo.

---

El número 32.390 agraciado con el segundo premio, en el sorteo de hoy, había sido adquirido para repartirlo entre los jefes y empleados de las oficinas de Obras públicas de esta capital.

---

Según leemos en el *Diario de Avisos* de Zaragoza, el alcalde de esa capital ha ordenado á los vigilantes nocturnos, dependientes del ayuntamiento, se abstengan de pedir gratificaciones de ninguna clase con motivo de las próximas Pascuas.

---

Irrita leer noticias del tenor de la que sigue:

El 20 pasaron por los Dardanelos 65 buques con cargamento de trigo; de los cuales nueve iban consignados á Marsella, tres á Barcelona y veinticuatro á Gibraltar.

¿Hasta cuando durará este estado de cosas?

---

El corresponsal que tiene en Huesca el *Heraldo de Madrid*, ó no escribe de buena fé ó no sabe lo que se escribe.

En un telegrama que el día 21 mandó al citado colega madrileño habla, entre otras cosas de que «la Hacienda se ha incautado, en Huesca, de los Consumos» y á guisa de comentario, añade que «esta conducta del gobierno ha producido general disgusto.»

Lo cual es una gran inexactitud, por no decir otra cosa.

Bien que no sabemos qué es lo que entenderá por *general* disgusto el corresponsal del *Heraldo*.

Por que viendo las cosas sin apasionamientos de ninguna clase, no hay para qué disgustarse.

Si el gobierno ha hecho algo no correcto, algo no ajustado á las prescripciones, que deben de ser ineludibles, de la ley, bien se sabrá tarde ó temprano.

Y entonces, si viene á cuento, habrá lugar de disgustarse todo lo generalmente que se quiera.

Mientras los actos de todos se ajusten á la ley aquellos se disgustarán, que salgan perjudicados en sus intereses ó en sus conveniencias más ó menos particulares.

---

Creemos oportuno recordar á los agricultores y personas á quienes pueda interesar, que el día 31 del corriente se cierra la matrícula de las carreras de perito agrícola y licenciado en administración rural y profesión de capataz agrícola que se cursarán en la Escuela experimental de Barcelona establecida en la Granja.

---

Una estadística de la viruela que debiéramos desear para España.

Desde 1870 á 1873 Holanda perdió 28.575 individuos por dicha enfermedad. Impuesta desde entonces la vacunación con las más severas leyes, la mortalidad ha ido descendiendo anualmente hasta el punto de que en lo que va transcurrido de 1890 solo se ha registrado *un muerto* por viruela en todo el reino.

---

Refiere un periódico bilbaino que un sujeto de Olaveaga se tragó el otro día, por apuesta, la friolera de 78 sardinas viejas asadas, un pollo en salsa, un gallo, una libra de pan, 21 cuartillos de chacolí, café y 14 copas de *cognac*.

Lo más extraño del caso es que el tal sujeto, apenas concluyó de meterse en el buche todos los comestibles y bebestibles referidos, á las once y media de la noche se acostó, y á las cuatro y media de la mañana siguiente se levantó y se fué tan campante á trabajar al muelle, continuando sus tareas sin novedad alguna.

Desde el 1.º de Enero próximo la tasa para los telegramas que cursen entre la Península y Canarias será para el minimum hasta 15 palabras de 3 pesetas, y la de 20 céntimos de peseta por cada una de las palabras que escedan de las 15 primeras y además la tasa correspondiente al trayecto de la Península.

El llamamiento hecho por Mad. Carnot á los tenientes de alcalde de París en favor de las viudas de obreros cargadas de familia, ha dado fruto.

La esposa del presidente de la República tiene ya en su poder una lista de 300 viudas elegidas entre las que son más merecedoras de auxilio, y cada una de ellas recibirá el día de Pascua una provisión de ropas para ella y para sus niños. Los pequeñuelos que van á ser vestidos de esta suerte suben á más de 1.500.

La confección de las ropas no ha sido encargada á industriales, sino á obreros y obreras sin trabajo, que de este modo ganarán también lo suficiente para pasar unas Pascuas alegres.

Días pasados un vecino del Ferrol, temeroso de que un perro de su propiedad estuviera hidrófobo, resolvió darle muerte, para lo que se valió de un arma de fuego, usándola con tan mala suerte, que dejó muerta en el acto á una cuñada suya que se hallaba próxima al animal objeto de esta desgracia.

El banquero barcelonés Sr. Arnús, en su testamento ha dejado varios legados á sus fieles servidores y cuantiosos donativos ó asociaciones benéficas. Entre las mandas especiales ha consignado cinco mil duros para la hija de su íntimo amigo D. Práxedes Mateo Sagasta; diez mil duros para dotar cien jóvenes doncellas, á cien duros cada una; una respetable cantidad para sus criados; cinco mil duros á cada uno de sus albaceas, y cinco mil duros al señor obispo de Barcelona.

## Correspondencia.

Madrid 22 de Diciembre de 1890.

Sr. Director de LA CRÓNICA:

La reforma arancelaria proyectada en Francia, inspirándose en terios proteccionistas, comienza ya á producir sus naturales efectos, según telegramas recibidos hoy en esta corte.

La cámara de comercio de Londres ha convocado á sus miembros á una reunión extraordinaria, acordándose que Inglaterra establezca una elevación de derechos sobre los vinos, alcoholes y licores en concepto de represalias contra ese proyecto francés.

Y si de esta suerte se levanta la opinión en el pueblo británico, donde el arancel es tan reducido y donde es tan amplia la libertad en asuntos comerciales, y que no acostumbra á cuidarse de la concurrencia de los mercados extranjeros, no hay que decir lo que ocurrirá en los países para los cuales es una verdadera necesidad el tratado de comercio por las compensaciones que con él se pueden obtener.

Los proteccionistas hacen caso omiso de esta argumentación y si de ella se ocupan es para sostener que son pueriles los temores de esa cámara de comercio y la inutilidad del acuerdo, toda vez que, hallándose la viticultura, en Francia en un periodo de restauración y no bastando la producción nacional para su propio consumo, tendrá que otorgar facilidades á la importación para servir aquellas deficiencias.

Librecambista ha habido esta tarde que reconocía en el salón de conferencias la justicia de este razonamiento, pero al querer aplicarle á España se vió asediado por sus adversarios que no querían reconocer la deficiencia de ciertas producciones en nuestra patria y por tanto la necesidad de facilidades á la importación para cubrir ese déficit, en vez de elevar, como se pretende, los derechos arancelarios.

El aludido librecambista agregaba también que con la mencionada elevación quedaría restringido el tráfico y la importación, sufriendo las consecuencias principalmente las industrias navieras y los puertos de Cataluña, centros importantes del referido movimiento.

Por las anteriores consideraciones se comprenderá que el problema económico en nada cede en interés al político y que han de influir forzosamente en la cotización de los valores públicos y en todas partes los acuerdos que se tomen en el Consejo de ministros que se halla reunido en este momento.

Es de todo punto inútil buscar otros asuntos en el día político, pues á lo sumo se encuentran comentarios acerca del manifiesto del Sr. Pí y Margall y su actitud ante las elecciones próximas.

Desde luego creen ver todos cierto antagonismo entre los consejos de que en último término voten sus amigos á los zorrillistas con la condenación que hace de los movimientos revolucionarios que desde 1875 á han venido haciendo los amigos de D. Manuel Ruiz Zorrilla, y

que las consecuencias de este antagonismo serán el divorcio completo entre federales y zorrillistas, y por consiguiente la nulidad de los esfuerzos de unos y otros en la próxima lucha electoral.

El elemento centralista republicano ha visto con buenos ojos ese documento, pero aun no se sabe á ciencia cierta en que criterio se inspirará, puesto que los componentes de dicho grupo han aplazado su reunión, viajes de propaganda y *meetings* para cuando haya terminado sus tareas la Junta central del Censo.

Es de creer, sin embargo, que se haga la coalición de este grupo con los posibilistas y liberales monárquicos, á causa de la falta de inteligencia en que viven con los zorrillistas.

=

En el campo ministerial sigue la lucha de candidaturas y la combinación de los mismos, entre los que se creen con influencias propias en los distritos y los que todo lo aguardan de las influencias gubernamentales.

De día en día aumentan las comisiones que vienen de provincias y que llenan los salones del ministerio de Gobernación deseando conferenciar con el Sr. Silvela y exponerle las necesidades de los respectivos distritos.

Agrégase también por algunos que á causa de las últimas entrevistas del Sr. Romero Robledo con el Sr. Cánovas del Castillo es un hecho la inteligencia de reformistas y conservadores en muchos distritos para sacar triunfantes sus candidatos con arreglo á los deseos de cada cual de los personajes políticos más influyentes.

Ahora solo resta ver lo que saldra del fondo de las urnas con la ampliación del sufragio, si bien las oposiciones se muestran muy pesimistas en determinados momentos.—M.

## Sección libre.

### LAS TRES MISAS REZADAS

Cuento de Navidad

Por Alfonso Daudet

I

«¿Dos pavos trufados, Garrigou?...

—Sí, reverendo padre; dos pavas magníficas, henchidas de trufas... ¡Cuéntemelo á mí, que ayudé á rellenarlas! Diríase que, cuando las asábamos, les iba á reventar el pellejo de puro tirante...

—¡Jesús, María! ¡Y cómo me gustan las trufas!... Venga la sobrepe-  
lliz, Garrigou... Y, además de las pavitas, ¡hay otras cosas que echar á perder en la cocina?

—¡Oh! cosas ricas de todo género... Desde medio día hemos estado desplumando faisanes, capones, patos... Las plumas revolaban por donde

BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE  
MADRID

quiera... Y luego, del estanque han traído carpas doradas, anguilas, truchas...

—¡Muy gordas las truchas, Garrigou?

—Así de gordas, reverendo padre... ¡enormes!

—¡Oh, Dios! pareceme que las estoy viendo... ¿Pusiste vino en las vinajeras?

—Sí, reverendo padre; le puse... pero á fe que eso aventaja al que ha de beber vuesa reverencia, no bien termine la Misa del Gallo. ¡Y cómo está el comedor del castillo! Innumerables botellas resplandecen, llenas de vinos de diversos colores! ¡Pues, y la vajilla de plata, los jarrones cincelados, y los candelabros y las flores?... Cena mejor no puede imaginarse. El señor marqués ha convidado á todos los nobles vecinos. Cuarenta lo menos habrá sin contar al escribano ni al bailio... ¡Ah! dichoso vuesa reverencia que ha de acompañarlos!... Solo por haber olfateado aquellas pavas parece como que me persigue el aroma de las trufas... ¡Uf!...

—¡Vaya, hijo... Guardémonos del pecado de gula, especialmente en la santa noche de Navidad... Corre á encender las velas y da prontito el primer toque de misa: que la hora se acerca y debemos ser puntuales...»

Así conversaban en la Noche-Buena del año de gracia de mil seiscientos y tantos, el reverendo padre Don Balaguer, antiguo prior de los Barnabitas, á la sazón capellan de los señores de Trinquelague y el monacillo Garrigou, ó, mejor dicho, uno que á Garrigou se parecía, porque es de saber que el diablo enredador habíase transfigurado aquella noche, contrahaciendo la redonda cara y las propias facciones del monago, con objeto de que, más facilmente, cayera en tentación el reverendo padre y cometiese espantable pecado de gula. De suerte que, mientras el falso Garrigou (¡hum! ¡hum!) repicaba hasta más no poder en el campanario de la capilla señorial, el buen reverendo se acomodaba la casulla en la sacristía del palacio y harto conturbado ya por las gastronómicas descripciones de marras, murmuraba, al revestirse:

«Pavitas trufadas... doradas carpas... truchas así de gordas!...,

A fuera el viento de la noche soplabá, dilatando la música de las campanas; y, poco á poco, iban brillando en la sombra multitud de lucécillas por las laderas del monte Ventoux, en cuya cima se alzan los viejos torreones de Trinquelague. Traían esas luces no pocas familias de villanos que acudían á oír las misas nocturnas del castillo. Trepaban cantando divididos en grupos de cinco ó seis personas, delante el padre con la encendida linterna, envueltas las mujeres en sendos mantones, cuyos pliegues ofrecían también á los chicuelos protección y abrigo.

Y, á pesar del frío, iban los pobres pecheros caminando alegremente, con la esperanza de que al salir la misa hallarían, como en otros años, preparadas cena y mesa en sus humildes cocinas. A las veces, en el abrupto camino, la carroza del Señor, precedida de lacayos que llevaban encendidas antorchas, permitía que en sus cristales se reflejase la luz de la luna.

Al trote pasaba una mula con alegre ruido de cascabeles, y no bien las gentes de á pié conocían en el giñete al señor alcaide, gracias á la claridad de los empañados faroles, saludábanle respetuosos.

«¡Buenas noches, maese Arnotón!»

EL OB

FRANCISAB

Cosmo 23

HUGO

FRANCISCO SARRADO

para caballero, señora y niño, á precios nunca conocidos en la público que ha recibido 200 trajes para caballero y niño, á precios nunca conocidos en la pública para cada cinco pesetas en adelante y de

OBO

SABADO

23

UCA

Abundante surtido en toda clase de calzado, propio para la estación de invierno, tanto para caballero, señora y niño, como lo tiene de costumbre; al mismo tiempo participa al público que ha recibido 200 trajes para caballero y niño, á precios nunca conocidos en la

«¡Buenas, muy buenas noches, amigos!»

Era la noche clara; tiritaban de frío las remotas estréllas; soplab a el viento helado, y la escarcha sutil que apenas si mojaba los trajes al tocarlos, ofrecía realizada fielmente la tradición de las glaciales noches de Navidad. Como faro bienhechor veíase arriba la mole del castillo con las torres ingentes, el alto campanario que se alzaba en el negro azulado del cielo, y muchas luces que á través de todas las ventanas centelleaban presurosas, é iban y venían, oscilando, y semejaban sobre el fondo sombrío del palacio, á las fugaces chispas que corren en las pavesas de un recién quemado papel... Pasados el puente levadizo y la poterna, había que atravesar para ir á la capilla, el primer patio, atestado de carruajes, lacayos, sillas de mano y bien alumbrado por la luz de las teas y la llamarada de las cocinas. Oíanse allí el chirrido de los asadores, traqueteos de cacerolas, golpear de cristales y vajillas, removidos en los preludios de la cena; y, por añadidura, respirábase tibio ambiente de vapor, perfume de aves asadas y de condimentos exquisitos que inspiraba tanto á la plebe como al capellán, y al bailío y á todo el mundo, un mismo pensamiento:

«¡Qué cena más rica nos aguarda para después de la misa!»

II

¡Drilindin din!... ¡Drilindin din!

Comienza la primera misa de media noche. La capilla del palacio, catedral diminuta con su bóveda claustral y su sillería de tallado roble, ostenta finos tapices y brilla con el resplandor de innumerables velas y cirios encendidos. ¡Y cuánta gente! ¡Qué de lujosos atavíos!... Hállanse, en primer lugar, arrellanados en los sitios esculpidos que circundan el coro, el señor de Trinquelague, con su traje de tafetán color salmón, y los demás nobles convidados. Enfrente están, junto á sus reclinatorios guarnecidos de terciopelo, la anciana marquesa viuda, que luce vestido de brocado color de fuego, y la joven señora de Trinquelague, sobre cuyo peinado se escarama altísimo adorno de rizadas blondas, con arreglo á la moda recibida en la corte de Francia. Más abajo vestidos de negro, con amplias y puntiagudas pelucas y afeitados rostros, Maese Argnotón y el escribano ponen la gravedad de sus figuras entre las sedas vistosas y brochados damascenos. Asisten luego los mayordomos y pajes, caballeros é intendentes, el ama de llaves con todas ellas colgadas á la cintura en llavero de plata. En los últimos bancos está la gente escuderil, criados, labradores con sus familias; y más allá, junto á la puerta, que abren y cierran discretamente, asoman de vez en cuando los señores marmitones; y, por oír, dando de mano á las salsas, un polquito de misa, traen estimulante olorillo de cena á la iglesia resplandeciente y tibia... ¿Serán los gorros blancos de estos galopines lo que distrae al celebrante?... O tal vez la campanilla de Garrigou, ¡picara campanilla que, al pié del altar se agita con infernal rapidez como si quisiera decir: «¡Aprisa, aprisa...; acabemos pronto...; la mesa nos aguarda!...» La verdad es que apenas oye el endiablado son, olvida el capellán sus rezos y solo piensa en la cena... Figúrase que contempla á los activos cocineros, y los hornos ardientes como de fragua, y el humo que se escapa bajo las tapaderas entreabiertas, y forma trasparente

nube donde se guarecen dos pavas magníficas, hinchadas, repletas, ennegrecidas por las trufas...

Antójasole que pason en fila paj-cillos risueños, portadores de fuentes rodeadas de tentadora humareda. Con ellos entra en el salón apercebido para el festín, y... ¡oh ventura!... Ofrécese a la vista la mesa enorme, deslumbradora y bien dispuesta; los pavos reales; vestidos con sus plumas; los faisanes que extienden sus rójizas alas; frasquetes color de rubí; pirámides de sazonadas frutas entre verde ramaje; y aquellos peces maravillosos de que habló Garrigou (¡ah!... ¡Sí, valiente Garrigou!), tendidos en un lecho de hinojo, mostrando brillante la nacarada escama como si entonces salieran del estanque, y con un ramito de aromáticas hierbas en sus bocas de mónstruo. Tan viva y eficaz es la visión de tales prodigios que el pobre don Balaguer cree contemplar todos los miríficos platos servidos allí mismo en la bordada sabanilla del altar; y dos ó tres veces, en lugar del *Dominus vobiscum*, nota que va á decir el *Benedicite*. Más, á pesar de estas equivocaciones acaba el buen señor la ceremonia cuidadosamente, sin saltar un renglón, ni omitir una reverencia; y de esta suerte sigue sin dificultad hasta el fin de la misa, primera de las tres que, como es sabido, dice cada celebrante en la noche de Navidad.

«Y va una», murmura el capellán, aliviando el pecho con un suspiro; después, sin darse punto de reposo, hace una seña al monaguillo y...

«¡Drilindin din!... Drilindin din!...»

La segunda misa empieza y, con ella el pecado de don Balaguer. «De prisa, de prisa, adelante...» le dice con atiplada voz la campanilla de Garrigou; y el desdichado celebrante, por completo entregado al demonio de la gula, inclínase sobre el misal y devora páginas enteras con avidez propia de su excitado apetito. Frenéticamente se baja y se levanta, se arrodilla y persigna, abreviándolo todo para terminar antes. Apenas si se da golpes de pechos en el *Confiteor* ni extiende cuando debe hacerlo, los brazos en cruz. Clérigo y monacillo balbucean á más y mejor. Versículos y respuestas se atropellan y precipitan. Y los vocablos, pronunciados mai por labios trémulos y á medio abrir, para que se pierda menos tiempo, acaban en incomprensibles murmullos:

«*Oremus... ps... ps...*»

«*Mea culpa... pa... pa...*»

Como el pisador presuroso huella y comprime la uva del lagar, así capellán y acólito barbotaban el latín de la misa, esparciendo en todas direcciones salpicaduras de palabras.

«*Dom... scum...*» dice el reverendo.

«...¡*Stutuo!*...» responde Garrigou. Y siempre la maldita campanilla resuena vivamente como cascabeles puestos á caballos de posta para que galopen á todo correr. A ese paso la misa rezada se despacha pronto.

«¡Y van dos!» murmura don Balaguer, fatigadísimo. Y arrebatado, sudoroso, jadeante, sin descansar un segundo, baja los escalones del altar y ..

¡Dilindin din!... ¡Dilindin din!...

Principia la tercera misa. Bien poco falta para llegar al banquete. Pero... ¡ah, señor!... á medida que se acerca la hora de la cena, el infeliz sacerdote se ve poseído de impaciente locura, de gula irresistible. La

tentadora visión cobra energía; las carpas, las truchas, las pavas rellenas se presentan allí; humean los manjares; exhalan los vinos generoso aroma; y la rabiosa campanilla repite sin cesar:

«¡Aprisa, aprisa, más aprisa!...»

¿Y cómo celebrar mas aprisa?... Los labios de don Balaguer apenas si se mueven ni pronuncian ningún vocablo... ¡A no ser que hiciese una fullería enorme, escamoteándole á Dios su misa!.. ¡Y al cabo el desdichado lo hizo así!... De tentación en tentación salta un versículo, y en seguida tres; no acaba la epístola, porque es muy larga; hojea el Evangelio; pasa por el *Credo* sin mirarle; salta el *Pater noster*; saluda á lo lejos el Prefacio, y consaltos y brincos se precipita de este modo en la eterna condenación, seguido del infame Garrigou (*ivade retro, Satanás!*) que le ayuda con maravillosa picardía, le alza la casulla, vuelve á pasar las hojas del misal, empuja el atril, vierte las vinajeras y toca de continuo la campanilla, á cada paso más rápida y fuertemente.

¡Tenía que ver el asombro de los fieles! Obligados á obedecer lo que indicaba la mímica del celebrante, en aquella misa de cuyos rezos no entendían palabra, levantábanse unos cuando los demás caían de hinojos; otros se sentaban cuando muchos se ponían en pié; y todas las partes de la singular ceremonia revelábanse á la vez en las varias posturas y actitudes de los oyentes... La estrella de Navidad, que andaba por los caminos del cielo hacia el divino establo, palideció espantada al ver tal confusión.

«Aprisita va el padre... es imposible seguirle», murmura la marquesa viuda, atónita y mareada.

Maese Arnotón, á través de sus inmensos anteojos, consulta el devocionario, tratando de hallar la oración conveniente. Pero, en realidad, aquellos benditos fieles, que piensan también en la feliz hora de cenar, no sienten demasiado que la misa corra con tal velocidad. Y cuando don Balaguer, lleno de júbilo se vuelve hacia el pueblo y dice á voz en grito: *Ite missa est*, en coro le responden un *Deo gratias* tan insinuante y regocijado, que no parecía sino que ya estaban satisfechos y alegres en los primeros brindis de la cena.

### III

Cinco minutos después, los nobles todos y el capellán en cabecera sentábanse en el comedor. Todo el palacio, iluminado y brillante, resonaba con alegres voces, murmullos y cánticos. Y el venerable don Balaguer esgrimía valientemente tenedor y cuchillo, ahogando el remordimiento del pecado con olas de selecto vino y jugo de ternísimas carnes. De tal manera comió y bebió, que el pobrete, sin poder ni un solo instante arrepentirse... murió de puro hartó, aquella misma noche. Y al amanecer, cuando llegó á los cielos, rumorosos aún por la alegría de la festividad, calcúlese cómo sería recibido.

«—¡Quítate de mi vista, mal cristiano!—le dijo el divino juez, Nuestro Señor.—Con solo un pecado has perdido los frutos de toda tu vida virtuosa... ¡Ah! descaradamente me has robado una misa... Pues por ella me has de pagar trescientas. ¡Y no entrarás en mi reino hasta que hayas celebrado en tu propia capilla esas trescientas misas del Gallo, ante todos los fieles que por tí y contigo en pecado cayeron!...»

Tal es la verdadera leyenda de don Balaguer, como se refiere en la tierra de los olivos. Hoy el castillo de Trinquelogue no existe ya. Tan solo la capilla se conserva en pié sobre el monte Ventoux, rodeada de ásperas encinas. Pasa el labriego gimiendo por las puertas rotas y desquiciadas; hierbas silvestres invaden el umbral; hay nidos en los altares y en los alfileres de las altas ventanas, cuyas vitriera de color se arruinaron muchos años há. Y á pesar de ello, dícese que todos los años, en la noche de Navidad, una luz errabunda y misteriosa vaga entre las ruinas; y que la decrepita capilla se muestra iluminada por invisibles cirios que arden al aire libre, aun cuando caiga nieve ó sople el huracán.

Ríase quien lo dude; pero un tal Garrigue, viñero del lugar, y tal vez descendiendo del famoso Garrigon, me aseguró que en una Noche-Buena, y estando un poquillo alegre, perdióse en la montaña no lejos de Trinquelogue, y vió . . . hasta las once nada. Todo se hallaba silencioso, tranquilo, inanimado. De súbito, cerca de media noche, oyóse en lo alto de la torre el tañido de un viejo, viejísimo esquilón que sonaba como si á diez leguas estuviese. Y al punto, por la senda trepadora vió Garrigue pasar errantes lucecillas, vagarosas fantasmas. En el átrio del templo oíanse pisadas y murmullos:

«Buenas noches, Maese Arnotón!

—¡Buenas, muy buenas noches, amigos!.,

Cuando lo exterior quedó desierto, Garrigue, que era un hombre arriesgado y curioso, se acercó pasito á paso y por la derruida puerta contempló singular espectáculo. Todas las gentes que allí habían entrado, estaban agrupadas alrededor del coro y en la ruinoso nave, como si los antiguos bancos existieran aún. Había hermosas damas, con brocado y blondas vestidas; señores ataviados con trajes de gala; labradores que lucían floreados sayos semejantes á los que llevaban nuestros abuelos, todo ello viejo, raído, marchito y polvoriento. A las veces, muchas aves nocturnas, habituales huéspedes del templo, revolaban, despiertas por la luz, en derredor de los cirios, cuyas llamas ardían rígidas y serenas como veladas por gasa transparente. Y lo que más divertía á Garrigue, era cierto personaje con enormes anteojos de armadura de acero, el cual á menudo movía su última peluca negra, en cuyos rizos uno de aquellos pajarucos estaba enredado, agitando silenciosamente sus desplegadas alas.

De rodillas en mitad del coro, un anciano de infantil estatura meneaba frenético una campanilla sin badajo ni voz, mientras un cérego, que ostentaba antiquísimas vestiduras, iba y venía delante del altar, recitando incomprensibles oraciones... Era, de seguro, don Balaguer, que estaba celebrando la tercer misa rezada.

Por la traducción  
IGNACIO PASQUIER.

## B O L S A .

Paris 22, 4 por 100 exterior español, 75.25.

Madrid 22 5.45 tarde.—Bolsin, últimos cambios, Madrid.—Contado,

75.70.—Fin de mes, 75.45.—Fin del próximo, 00.00.—Exterior, 77.00.—Amortizable, 88.20.—Cubas, 103.25.—Banco, 404.00.—Barcelona, Interior, 00.00.—Exterior, 00.00.

ESTACION METEOROLÓGICA DEL INSTITUTO DE HUESCA.								
Mes de Diciembre						Día 22		
BARÓMETRO en milímetros.		TEMPERATURA A la sombra.		DIRECCION DEL viento.		ESTADO DE LA atmósfera.		PLUVIÓMETRO en milímetros.
Ma- ñana.	Tarde.	Má- xima.	Mi- nima.	Ma- ñana.	Tarde.	Ma- ñana.	Tarde.	
720,0	717,0	9,5	-7	N.N.O	O.N.O	Desp.º	Desp.º	»

## Telegramas.

### EXTRANJERO

**Berlin 22.**—En el tren que conducía al príncipe de Bismarck desde Berlin a Friedrdsuhe se ha incendiado el wagon que contenía el equipaje del ex-canciller, creyéndose que importantes documentos hayan sido pasto de las llamas.

**Londres 22.**—La Cámara de comercio en reunión extraordinaria ha acordado pedir una elevación de derechos sobre los vinos, alcoholes de uva y licores espirituosos en concepto de represalias por parte de Inglaterra frente a la nueva tarifa aduanera de Francia.

**Roma 22.**—Telegramas recibidos en esta capital aseguran que Mr. Deroude vuelve de Jersey como jefe del partido boulangérista para lo cual le ha dado plenos poderes el general. En tal concepto va a comenzar muy pronto los viajes de propaganda por el territorio francés.

**Paris 22.**—Repuesto ya de su enfermedad, Mr. Floquet, ha asistido hoy a la cámara y presidido a primera hora.

La salud pública en Denai deja mucho que desear, habiéndose declarado en el primer cuerpo de ejército numerosos casos de fiebre tifóidea, habiendo reaparecido también la «influenza».

**Paris 22.**—Se ha mandado abrir una información acerca de las averías que ha sufrido en el dique de Cherburgo, el crucero de guerra Raquin.

Se ha tomado este acuerdo en el Consejo presidido por monsieur Carnot.

### INTERIOR

**Madrid 22.**—Una comisión de consejeros de la compañía arrendataria de Tabacos ha visitado hoy al señor Vizconde de

**Campogrande con objeto de ofrecerle la dirección de dicha sociedad. Es probable que el Sr. Vizconde acepte el cargo que se le ofrecido.**

**Madrid 22.—El ex-ministro de la Guerra general Bermudez Reina ha ofrecido sus respetos á S. M. la Regente.**

**Madrid 22.—Aunque estaba anunciado que hoy se reuniría la Junta Central del Censo, esta reunión se verificará mañana y en ella quedará terminado el debate sobre el informe del señor Sagasta, reayendo votación.**

**Madrid 22.—La ponencia de consultas de la Junta Central ha estudiado esta tarde detenidamente los casos de Barcelona y Valencia y quizá se adopte resolución sobre ellos en la sesión de mañana.**

**Madrid 22.—El señor ministro de Estado ha puesto hoy la firma de la Reina varios decretos concediendo condecoraciones.**

**Madrid 22.—A las cuatro de la tarde se han reunido los ministros en Consejo en la presidencia y bajo la del Sr. Canovas El objeto principal de este Consejo en examinar los proyectos de decretos presentados por el señor ministro y que se tratará de la elevación de derechos de importación á los cereales y á las carnes. Además se adoptará acuerdo sobre la petición de la Liga Agraria respecto á la ampliación de plazos para constituir colegios especiales.**

**Madrid 22.—Firma de Gracia y Justicia: Nombrando presidentes de Sala de las audiencias de Barcelona, Oviedo y Burgos, á los Sres. Moreno, marqués, y Rodriguez Guerrero, respectivamente. Magistrados de Tineo, Santander los Sres. del Prado y Collado; idem de Malaga Sr. Beltran; de la Seo de Urgel, señor Ibañez; de Jerez de la Frontera Sr. Molina de Ciudad-Real Don Bonifacio Mata; de Mondoñedo Sr. Santacruz; de la Coruña señor Rosello; de idem presidentes de Alcala de Henare, Sr. Ariza; de Sigüenza Sr. Moraga; idem magistrados de Albacete señor Serrano; idem fiscales de Guadalajara, Sr. Ibañez; de Alicante Sr. Perez de Castro; idem magistrado de Lugo Sr. Aguayo.**

M.

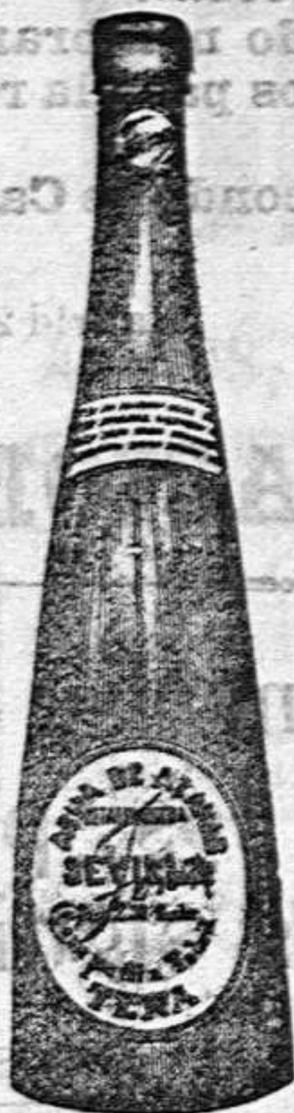
---

# ANUNCIOS

---

**P**RENSA DE VINO: Buena ocasión para adquirir una, de hierro colado, con banca de 1.30, linterna de alta 1 metro, diámetro 97; tornillo de 1.9c por 9 centímetros de diámetro se dejará á plazos con un 20 por 100 menos de su valor. Informes plaza de San Pedro 4. 2.º

MODELACIÓN IMPRESA PARA AYUNTAMIENTOS Y JUZGADOS.  
Impresiones comerciales.  
IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE CASTANERA.



## AGUA DE AZAHAR

DE LA  
COMPANÍA FABRIL TENA  
SEVILLA

RECONOCIDA COMO LA MEJOR  
por su exquisita fragancia y altas virtudes  
medicinales.

### ¿PARA QUÉ SIRVE EL AGUA DE AZAHAR?

He aquí la opinión de los más eminentes médicos.

El AGUA DE AZAHAR de la Compañía fabril TENA de Sevilla, es el medicamento más seguro, sencillo y eficaz para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

Tómese una cucharada de AZAHAR pura ó bien mezclada con té, tila, manzanilla ó agua azucarada y se conseguirá calmar radicalmente el sistema nervioso, devolviéndole el bienestar al cuerpo y la tranquilidad y energía al espíritu.

Primera calidad: 2,50 pesetas, botella.—Segunda: 1,50 y 2.

EVÍTENSE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES  
É IMITACIONES.

Exigiendo siempre la marca registrada La Giralda de Sevilla y la firma TENA en las etiquetas.

Depósitos en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España.



En Huesca: al por mayor, D. Mariano Miravé.

**A**rriendo.—Se hace del piso 2.º de la casa número 28 de la calle de D.ª Pe-  
tronila.—En el principal de la misma casa informarán.

# ULTIMA HORA.

(Servicio especial de LA CRÓNICA).

Madrid 23 10'15 mañana,

En el Consejo de ministros celebrado anoche, se trató principalmente de los decretos referentes á las reformas

rancelarias; decretos que fueron aprobados y que se publicarán inmediatamente en la «Gaceta».

Se ha firmado hoy un acuerdo nombrando la comisión que ha de entender en los estudios para la renovación de los tratados de comercio.

Presidirá esta comisión el Vizconde de Campogrande.--M.

Madrid 22 11.10 mañana.

## LOTERÍA NACIONAL

En la extraordinaria celebrada hoy, han obtenido los principales premios los números siguientes:

<u>NÚMEROS.</u>	<u>PREMIOS.</u>
15.020 Madrid.	2.500.000 pesetas.
32.390	2.000.000 »
16.182	1.000.000 »
35.598	750.000 »
23.870	500.000 »
9.790	250.000 »
44.352	250.000 »

Con 125.000 pesetas cada uno

46.169-4.916-4.757.

Con 80.000 pesetas

5.530-16.061-33.117-15.313

Con 50.000 pesetas

18.146-31.198-20.855-9.047-24.124-14.673

Con 40.000 pesetas

35.326-25.091-10.484 etc.